

CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL ANÁLISIS DE TEXTOS EN EL NIVEL
PREUNIVERSITARIO EN CUBA

THEORETICAL CONSIDERATIONS ON THE TEXT ANALYSIS AT THE PRE-
UNIVERSITY LEVEL IN CUBA

AUTORAS:

Dr. C. Adys Yadira Remón Amarelle. Profesora Auxiliar, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba

adys@iccp.rimed.cu

Dr. C. Ileana Domínguez García. Profesora Titular, Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, Cuba

RESUMEN

En la última década el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje de Español-Literatura ha estado sustentado en el enfoque cognitivo comunicativo y de orientación sociocultural (A. Roméu,2004), con el cual se sistematizan los componentes de la lengua mediante tres procesos fundamentales a los que la mencionada autora denominó componentes funcionales. El presente artículo tiene como objetivo revelar un acercamiento teórico al análisis de textos, a través del cual se profundiza en su definición y conexión con el resto de los componentes como elemento dinamizador e integrador de la tríada.

PALABRAS CLAVE:análisis de textos, nivel Preuniversitario

ABSTRACT:

In the last decade the development of the teaching-learning process of Spanish-Literature has been based on the cognitive communicative and socio-cultural orientation(A. Roméu, 2004) approach with which the components of the language are systematized through three fundamental processes to which the author named functional components. This article aims to reveal a theoretical approach to the analysis of texts, through which it deepens its definition and connection with the rest of the components as a dynamic and integrating element of the triad.

KEYWORDS: text analysis, Pre-university level

INTRODUCCIÓN

Aun cuando desde la última década es conocido en los predios educativos el término *análisis de textos*, resulta oportuno un acercamiento al significado de ambas estructuras para luego compartir algunos de los criterios más socializados al respecto.

Diversos autores han investigado al respecto, tanto en el área internacional como nacional. En el primer caso se destacan, H. Calsamiglia y A. Tusón (1999, p.3-4); estas autoras abordan diferentes cuestiones formales del texto, tales como: los recursos de coherencia, la textualidad, la oralidad, las formas elocutivas, actos de habla, la modalización, aspectos desarrollados desde el enfoque analítico y teórico, sin revelar el producto de la integración entre modalidad de enunciado-análisis de textos. Por su parte, T. Van Dijk (2000), desde el plano teórico establece la relación cognición-discurso-sociedad y aborda las cuestiones referentes al análisis crítico del discurso, lo que constituye en la actualidad el punto culminante de las investigaciones acerca de este tema.

La amplitud del marco en que se inserta este tipo de análisis exige ir más allá del análisis discursivo de oraciones, para llegar a establecer los nexos con las propiedades de los contextos local y social, criterio con el que coincide S. Sayago (2007), al considerar que el análisis tiene cuatro niveles: textual, discursivo, acción social y estructura social, niveles con los que se trabaja actualmente. El lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social.

DESARROLLO

Desde 1997, ya Ch.Lupicinio afirmaba como aspecto más importante de la enseñanza del análisis, que los procesos sociales no pueden ser analizados al margen de las comprensiones de los agentes sociales. Plantea que el análisis no existe en la mente sino en el mundo.

Para P. Santander (2011) las diversas modalidades del análisis ponen énfasis en dimensiones distintas del texto, de ahí que los resultados sean integrables; se trata de una gramática del texto insertada en una teoría del habla, de una gramática de un idioma aplicada a la construcción del texto. Para este autor *“analizar y describir un discurso significa propiamente interpretarlo; o sea, identificar de manera fundada el contenido al que apunta (o que expresa) para explicar y justificar la construcción del sentido”* (P. Santander, 2011, p.149).

Los autores consultados, Ch.Lupicinio (1997), H. Calsamiglia y A. Tusón (1999), A. Bolívar (2007), S. Sayago (2007), C. Marimón (2008), P. Santander (2011), L. Carrillo (2011), E. Pinto (2011), J. Bonnín (2012), coinciden en distinguir el análisis de textos desde una perspectiva discursiva enriquecida con la lingüística del texto, la semiótica, la ideología, la enunciación y el propio análisis del discurso como ciencia. En tal sentido, explican que el análisis no solo parte de la lengua (escrita y oral) como medio exclusivo de comunicación, de lo contrario; no se distinguiría de la lingüística textual. Para J. Bonnín *“el verdadero desafío epistemológico y metodológico que plantea el análisis del discurso es construir un objeto cuya materialidad lingüística no borre su materialidad socio-histórica; lo que supone la necesidad de integrar coherentemente ambos aspectos”* (J. Bonnín, 2012, p.45).

En este sentido, C. Marimón (2008) expone un modelo de análisis que toma en consideración los distintos niveles de estructuración y organización general del texto: la información contextual, la organización del significado, la organización de la información pragmática, la estructuración lingüística del texto y el esquema modélico al que se ajusta. P. Santander (2011) aborda que el análisis de textos debe dotar al analista de los sustentos teóricos y las herramientas prácticas que le permitan identificar las intenciones del productor textual y predecir el proceso de comprensión a partir del material verbal que constituye el texto. El análisis de textos debe poner en evidencia el potencial comunicativo de la lengua, su capacidad para organizar significados, la versatilidad que le permite adaptarse a las necesidades de los hablantes, su condición más o menos institucionalizada.

En Cuba se destacan un sinnúmero de pedagogos, fundamentalmente desde la formación de docentes. Sobre el *análisis de textos* como componente funcional de la asignatura, desde la década del 90 diversos han sido los puntos de vista expresados. D. Callejas (1989, apud R. Mañalich, 1999) aborda que la enseñanza del análisis de textos expresa la orientación pedagógica en la descripción de los medios de la lengua y la trasmisión del conocimiento lingüístico. Explica que es un proceso operacional donde el estudiante descubre los medios empleados por el autor en su construcción, los procedimientos comunicativos de que se vale, lo que trata de significar, su intención y finalidad.

E. Matos, y V. Hernández, lo definen como *“una actividad comunicativa intencional, apela a aspectos contextuales de la situación comunicativa para explicar los fenómenos lingüísticos que traspasan la barrera de la sintaxis y la semántica. Se apoyan*

básicamente en el concepto competencia comunicativa” (E. Matos y V. Hernández, 1999, p. 55).

E. Garriga aborda el análisis lingüístico del texto, como método del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, que contribuye a hacer evidente la utilidad de las estructuras lingüísticas a partir de su funcionamiento en el texto (E. Garriga, 2002). Coincide con otros autores en que debe atender el análisis de los medios fónicos, léxicos, gramaticales y estilísticos empleados por el autor para significar, teniendo en cuenta la intención, finalidad y situación comunicativas.

Mediante la descripción comunicativo-funcional resulta posible centrar la atención del estudiante en los procedimientos empleados por el autor, sus rasgos comunicativos en relación con la intención y finalidad que persigue en la comunicación. Por descripción comunicativo-funcional del texto se entiende *“el proceso de reflexión metalingüística que permite descubrir la funcionalidad de las estructuras lingüísticas”* (É. Grass, 2003, p. 71).

Por esta vía debe lograrse que el estudiante descubra la estructura del texto, su progresión temática, el avance de la idea, la coherencia y la cohesión, la pertinencia y el acabado. Debe reconocer las formas elocutivas, líneas de composición y niveles constructivos, conceptos necesarios para lograr que construyan con eficacia sus propios textos.

É. Grass (2003) y posteriormente, J R. Montañó (2010) abordan el comentario de textos como un antecedente válido para el campo de investigación. Explican que el análisis y el comentario son dos actividades que se complementan entre sí: el comentario es imposible sin partir de los datos que arroja el análisis, y este no tiene utilidad alguna si no se enriquece con el comentario, pues no se trata de relacionar mecánicamente la cantidad de estructuras lingüísticas del texto, sino de descubrir las más significativas y demostrar su funcionalidad, a partir de lo que aporten al sentido del texto.

Para É. Grass (2003) y A M. Abello (2013) el análisis de textos es un magnífico ejercicio de lectura que necesita apoyarse en un rico universo de conocimientos, no solo de las ciencias humanísticas sino también de las ciencias naturales y exactas. Más tarde apunta que *“se convierte en la interfaz que permite el establecimiento de nexos entre la sintaxis, la semántica y la pragmática del discurso y los conocimientos y modos de actuación propios de la ciencia lingüística”* (2013, p. 123-124).

En una de las más recientes obras: *Didáctica de la lengua española y la literatura*, dirigida por A. Roméu (2013), se define como un *“estudio integral del texto, mediante el cual los*

estudiantes adquieren los conocimientos científicos (conceptos, leyes, principios, métodos de análisis), desarrollan habilidades y capacidades, se forman en valores y convicciones” (A. Roméu, 2013, p. 167). Concebido en su dimensión discursiva, se orienta a la descripción y explicación de las estructuras textuales (sintaxis) en función de lo que se quiere significar (semántica), teniendo en cuenta el contexto sociocultural en el que se significa (pragmática).

A pesar de reconocer la integralidad en el análisis de textos y su proyección en la producción de sentidos, aspectos que se revelan hoy en la Didáctica de la lengua española y la literatura, estos autores no hacen alusión a la subjetividad del hablante en el proceso de análisis de textos.

En cada una de las definiciones enunciadas está implícita la integración contenido-forma-contexto (cognición-discurso-sociedad), el análisis de textos transita por las dimensiones semántica, sintáctica y pragmática para que el estudiante capte el significado del texto y pueda descubrir la funcionalidad de las estructuras gramaticales de acuerdo con la intención del autor, la situación y finalidad comunicativas con que se emite el texto, de la misma forma exige no solo describir y explicar sino también valorar, enjuiciar ese contenido; sin embargo, en el transcurso de estos años y con los aportes desde los diversos estudios en la Didáctica de la lengua española y la literatura y las teorías lingüísticas puestas en boga, no aparece referente que aborde el tratamiento de la modalidad de enunciado, ya sea de forma general en el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta materia o particularmente en el análisis de textos.

Teniendo en cuenta que se asume el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural (A. Roméu, 2007), así como los múltiples criterios acerca de una concepción de análisis de textos desde una perspectiva discursiva, la autora parte de dos criterios, los cuales le permiten llegar a un consenso final sobre análisis de textos, ajustado al objetivo de la investigación.

Para A M. Abello, y J. Montesinos (2013, p. 123-124) el análisis de textos: *“es la interfaz que permite el establecimiento de nexos entre la sintaxis, la semántica y la pragmática del discurso”*. Por otro lado, I. Domínguez (2015) plantea que *“es describir, explicar, comentar las ideas que en él se expresan y revelar la intención del autor, de igual forma, el análisis implica la valoración”* (I. Domínguez, 2015, p.33).

Aun cuando en la definición expuesta se explicita la valoración, queda insuficientemente revelado el vínculo entre la axiología y la semántica que emerge en un análisis de textos a

partir del tratamiento de la modalidad de enunciado. Por tales razones, se considera que análisis de textos: *“es un proceso dirigido a la interpretación y la valoración de lo expresado, a partir de la descripción y explicación de sus contenidos subyacente en los nexos entre la sintaxis, la semántica y la pragmática”* (A. Remón, 2017).

En la literatura didáctica se han identificado diferentes tipos de análisis de textos (A M. Abello y J. Montesinos, 2013) según objetivos determinados; se abordan por tanto, el análisis estilístico, gramatical, lexical, literario y semiótico. A pesar de los objetivos particulares y el interés que se pone en ellos, al realizar el análisis de textos se integra la mirada por lo que sobrepasa cada una de estas áreas por separado; asimismo, se integra lo que aporta cada uno de los contenidos en función de estudiar el texto completo. De la misma forma depende de los objetivos y contenidos proyectados.

La sistematización realizada permite a esta autora definir modalidad de enunciado en el análisis de textos como *“un proceso de revelación de la manifestación del hablante con respecto al contenido de sus enunciados, expresado en diferentes matices: valorativos, de posibilidad, de probabilidad, de obligación, de deseo, de apreciación favorable o desfavorable, a través de la imbricación de las dimensiones de la semiosis”* (A. Remón, 2017).

A su vez, el tratamiento de la modalidad de enunciado en el análisis de textos: *“es el proceder empleado en el análisis de textos, sustentado en el dominio de los núcleos teóricos sobre la modalidad de enunciado, para la valoración de la manifestación del hablante respecto al contenido de sus enunciados; en el que se exprese la motivación favorable y el compromiso del docente en este proceso”*(A. Remón, 2017).

Para el análisis de textos se han elaborado diferentes metodologías, se destacan en este sentido autores como: A. Roméu (1999, 2004,2007), E. Garriga (2002), É. Grass (2003), Sales, L (2004), A M. Abello (2009, 2010, 2015), A M. Abello y J. Montesinos (2013), I. Domínguez (2015). Estos autores coinciden en abordar que no existe un modo único de análisis, en gran medida, porque cada lector realiza el análisis de un texto de un modo muy personal, en dependencia de su sensibilidad, experiencia, universo del saber y de la tipología del texto. De cada texto emerge un modo de analizarse, a pesar de ello, se han sistematizado algunas pautas esenciales que guían y hacen posible la concreción de este ejercicio.

Particularidades en el nivel Preuniversitario en Cuba

El proceso de enseñanza-aprendizaje de Español-Literatura en este nivel educativo tiene como objetivo alcanzar una competencia comunicativa, la cual exige poner al estudiante en la situación de construir sus propios textos, de significar según sus necesidades comunicativas, y requiere que este sea capaz de seleccionar y emplear adecuadamente los medios lingüísticos en correspondencia con la intención, finalidad y contexto de la comunicación (MINED a, 2016).

Los docentes del nivel tienen el reto de continuar desarrollando la concepción científica del mundo por medio del análisis, así como revelar permanentemente la necesidad del uso idiomático adecuado a las diferentes situaciones comunicativas, como vía de expresión de conocimientos y vehículo de interacción sociocultural.

El aprendizaje de español-Literatura en este nivel se centrará en el desarrollo de habilidades y destrezas discursivas, a fin de pertrechar al estudiante de una mayor capacidad para interpretar discursos ajenos y formalizar el propio, lo que redundará en la consolidación de la competencia lingüística y literaria.

Es una mirada al análisis integral del texto en el que se activan los conocimientos desde los diferentes niveles de la lengua. Se convierte también en una habilidad desde la cual tiene salida la formación de conceptos y modos de actuación, que descansa en procesos de análisis-síntesis y de inducción-deducción orientados a favorecer y a facilitar un aprendizaje reflexivo, analítico, valorativo, creativo y autorregulado de las estructuras de la lengua concretadas en textos de muy diversa naturaleza.

Se sistematizan contenidos que son indispensables para el análisis de la modalidad de enunciado, por ejemplo: el análisis de la función comunicativa, la caracterización de los textos según los diversos criterios de clasificación (T. Shishkova y J. Popok (1989), É. Grass (2004), A. Roméu (2003, 2007, 2013), I. Domínguez (2009, 2013), las oraciones por la actitud del hablante, los recursos expresivos del lenguaje literario, entre otros.

En el nivel se realiza una visión panorámica de las obras literarias, de gran valor en el análisis de los textos que se seleccionan (información histórico-cultural), así como el estudio y caracterización de los movimientos literarios, el análisis de las actitudes de los personajes que les permitirá hacer valoraciones personales sobre la obra, el abordaje de abundantes recursos expresivos del lenguaje literario: epítetos, símil, metáfora, hipérbole y reiteración.

Se hace énfasis en el análisis de forma independiente y colectiva, el de contenido-forma en los textos seleccionados. Se intenciona el análisis de las características de la

textualidad y la coherencia semántica, sintáctica y pragmática. Los estudiantes, con la ayuda del docente, pueden reflexionar acerca de que al hablar o escribir, las personas ponen especial cuidado en lograr que las ideas estén bien conectadas entre sí y los mensajes expresen con precisión y claridad lo que se desea comunicar; sin embargo la fundamentación no radica solamente en tales cuestionamientos; sino también en el abordaje de la subjetividad con la que se ha dicho, aspecto insuficientemente explorado para la enseñanza de la asignatura en el nivel.

En la enseñanza de la comprensión, en plena correspondencia con el análisis de textos, se ha transitado de poner mayor énfasis en lo que el estudiante recordaba de lo leído hasta considerar que el texto solo suministra una parte de la información necesaria y el lector aporta el resto de la significación. A partir de los resultados de las investigaciones de la ciencia de la cognición, el mayor interés se pone en los procesos internos, en cómo el sujeto logra una representación significativa del texto.

Son componentes que deben ser atendidos, la comprensión, el análisis y la construcción de textos, bajo la égida de considerar el análisis como componente para develar los significados y sentidos textuales, de modo que cada texto constituya un modelo para los estudiantes. De igual forma se considera también que en toda clase hay un componente priorizado y los otros dos se subordinan, de manera que es una tríada que permite organizar la clase.

La comprensión y análisis de textos modelos realizados a fin de que los estudiantes descubran sus características esenciales constituyen una potencialidad para emprender el camino de la interpretación de la modalidad de enunciado y con las herramientas que brinda este análisis implicarse en los contenidos de sus enunciados o distanciarse de ellos en el proceso de construcción de sus propios textos.

Para ello, los sistemas de preguntas elaborados han de estar encaminados, no solo a comprobar la captación de los significados (literal, implícito, complementario) o al logro de los niveles de comprensión (inteligente, crítica y creadora), sino que se han de tener en cuenta las diferentes estrategias empleadas en la adquisición, evaluación y aplicación de la información. El papel del docente es de mediador, para que las estrategias cognitivas y metacognitivas faciliten el acto lector.

Por otro lado, la construcción textual *“es un proceso de significación a partir de los conocimientos, las habilidades y las capacidades que emplea el ser humano para comunicarse a través de discursos orales o escritos en los que se evidencia su*

personalidad, sus valores y su cultura en contextos específicos, ante un receptor determinado y teniendo en cuenta las variables lingüísticas y estilísticas de conformación de esos discursos” (I. Domínguez, 2006, p. 65).

I. Domínguez (2013) afirma que la construcción textual está vinculada a la necesidad que experimenta el ser humano de transmitir sus pensamientos, estados de ánimo, emociones y sentimientos. Es un proceso complejo que exige del emisor una serie de acciones, elecciones y decisiones en relación con los medios lingüísticos a utilizar de acuerdo con el contexto, su orden y estructuración sintáctica; en relación también con la tipología y carácter del discurso a producir y las estrategias más adecuadas para lograr que la comunicación sea efectiva. El emisor estructura sus significados en sistemas compartidos de valoración y de conocimiento de la realidad.

El carácter integral del estudio de las obras se realiza mediante el análisis literario, vía para conocer y valorar la obra como unidad del contenido y la forma, condicionada por el contexto, lo cual hace posible la formación del sistema de conceptos teórico-literarios e histórico-literarios. El estudio teórico sobre el autor, el contexto histórico y social que caracteriza la época en que vive y produce su obra, los valores de esta, entre otros, no resultan efectivos si no están avalados por la lectura del texto literario.

CONCLUSIONES

Ante las potencialidades de un proceso de análisis de textos en coherencia con la comprensión y construcción textual, urge que los estudiantes no solo describan y expliquen la información contenida en un texto sino que valoren cuánto puede o no contribuir a su formación integral.

Es en el nivel Preuniversitario donde los adolescentes se acercan con mayor profundidad al análisis de los fenómenos y procesos que ocurren en la sociedad, se fortalece la toma de decisiones y requieren de recursos necesarios para la valoración crítica y oportuna. Los procesos de comprensión, análisis y construcción son ejercicios para alcanzar un modo de actuación tanto en lo personal como en lo profesional, ofrecer las herramientas adecuadas para ello es un reto más en el proceso docente.

BIBLIOGRAFÍA

- Abello, Ana María (2015). *Análisis del discurso: diversas miradas desde las tipologías textuales*. La Habana. Editorial Félix Varela.
- Abello, Ana María y Montesinos Pérez, Julia (2013). El análisis del texto. En: Domínguez, Ileana. *Lenguaje y comunicación*. La Habana. Editorial Pueblo y educación.

Grass, Élida (2003). *Textos y abordajes*. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Domínguez, Ileana (2015). *Análisis del discurso: Sistematización teórica*. La Habana. Editorial Félix Varela.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona. Editorial Ariel S.A.

Remón Amarelle, Adys Yadira (2018). *Concepción didáctica para el tratamiento de la modalidad de enunciado en el análisis de textos en el preuniversitario*. Tesis en opción al título de Doctor en Ciencias pedagógicas. La Habana. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas.

Roméu, Angelina (2004). *Teoría y práctica del análisis del discurso*. Su aplicación en la enseñanza. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.

Roméu, Angelina (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana. Editorial Pueblo y educación.

Recibido	19 de
	mayo de 2019
Aprobado	25 de junio de 2019